

La Juventud Literaria

SE PUBLICA I

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón

MURCIA 24 DE

La Juventud Literaria.

PALIQUE.



cualquiera que, como á mi, se le encargue que haga un Palique reseñando las notas mas salientes de la semana que acaba de espirar, sería ponerlo entre la espada y la pared, puesto que como ustedes sa-

ben no ha ocurrido *ni esto...* (ahora choquen la uña del dedo purgar de la mano derecha con los dientes de la mandíbula superior) y les dará el resultado de lo ocurrido.

A mi me sucede todo lo contrario; me han dado en el gusto al decirme que haga el presente, pues tenía que ocuparme de cierto fracaso que he sufrido, y así veo mejor el modo de salir del paso, que dedicándole á la ingrata, causante de mis penas, un romance de esos que yo se hacer para que le duela el estómago á la persona á quien vá dedicado.

Al llegar aquí, me veo á la mayor parte de mis lectoras con la boquita entreabierto y los ojos llenos de curiosidad por saber qué me habrá ocurrido, y para no hacerles padecer... (porque yo creo que cuando se duda una cosa se padece) voy á referirles en cuatro palabras lo que me ha pasado.

Figúrense que á mi regreso de Valencia, al dejar aquel jardín de flores para venir á este otro, no tan rico en acentos embriagadores como aquel, sentí en mi pecho una nostalgia y un malestar que me atormentaba.

Consulté con mi corazón, y al interrogarle acerca de su tristeza, me dijo con voz casi imperceptible, que á manera que se iba pasando el tiempo, se marchitaba la pasión que le hizo abrigar aquella valenciana de nacarada frente, y que para recobrar la lozanía que iba perdiendo, le hacia falta una jóven que le hiciese olvidar los encantos de aquella.... Busqué el remedio á toda prisa, paseé las calles de Murcia una por una y al llegar á la del.... una jóven de *rasgados ojos* me hizo detener y con su mirar hirió mi corazón.... Desde aquel momento, creo inútil decir que todos mis paseos eran por aquel sitio y que á la *tal* le hice el *sueco* de una manera fenomenal, hasta que una de las últimas noches hué de declararme, y aunque con

cierta timidez le pinté un cielo de felicidad, y un amor sin límites.... La contestación al principio no fué en pró ni en contra, pero cuando más entusiasmado me hallaba y cuando creí haber salido victorioso de la pelea, me dijo.... No lo quiero decir porque se vá Vdes. á reir; pero sí diré que he sentido en el alma que la sequía de estos pasados días no se haya prolongado por un par de meses más, pues de ese modo se hubiesen secado también las.... CALABAZAS.

* * *

Con todo esto, dirán Vdes. que no he dicho nada de provecho, y tienen muchísima razón, pero para mí no deja de tener dos buenas condiciones: La primera el que sepan mis simpáticas lectoras que soy soltero, y la segunda que estoy en *expectación* de novia....

Con que si hay alguna entre las presentes que me quiera, que alce el dedo.

* * *

Ahora, les hablaría para terminar de la corrida del último domingo, pero como comprendo que después de lo dicho *no resulta*, solo les diré que el director de «La Corrida», con el fin de dar gusto á sus numerosos suscritores, está haciendo los preparativos para dar el jueves próximo un número extraordinario, dedicado exclusivamente al segundo aniversario de la muerte del malogrado *Espartero*.

Un aplauso á dicho director, pues de ese modo es como se adquieren simpatías y suscripciones.

JULIO F. CORDERO.

CANTARES

¡Que miserable es el mundo,
que amarga y triste la vida!
¡Que doloroso es vivir
sin una madre querida!

Son tantas mis desventuras
y mis dolores son tantos,
que miro con alegría
las puertas del camposanto.

Nadie sabe sobre el mundo,
ni sobre la vida nadie,
las desdichas que se pasan
cuando se muere una madre.

F. GARCIA EGEA.

